

ATENTADO TERRORISTA

Benegas destaca el significado político del atentado contra el candidato de los populares

González telefoneó a Aznar para transmitirle su condolencia y reafirmar la unidad antiterrorista

LUIS R. AIZPEOLEA, Madrid
El presidente del Gobierno, Felipe González, conversó ayer telefónicamente con el presidente del Partido Popular (PP), José María Aznar, nada más conocer la noticia

del asesinato de Gregorio Ordóñez. González transmitió a Aznar su condolencia y ambos políticos reafirmaron su voluntad unitaria de combatir el terrorismo. Otro tanto hicieron algunos dirigentes socialistas con sus

homólogos del PP. El ministro de Justicia e Interior, Juan Alberto Belloch, suspendió ayer su viaje a Israel y Palestina para representar al Gobierno en los actos fúnebres por el asesinato de Gregorio Ordóñez.

El asesinato del candidato del PP a la alcaldía de San Sebastián impresionó enormemente en La Moncloa y la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE. Desde el asesinato del socialista Enrique Casas, en febrero de 1984, los terroristas no habían matado a un candidato electoral. La reacción política ayer al asesinato fue también como en los viejos tiempos. Dejó de lado las diferencias entre partidos y primó la solidaridad de los demócratas frente a los terroristas.

El ministro de la Presidencia, Alfredo Pérez Rubalcaba, leyó un escueto comunicado: "Quiero manifestar, en nombre del Gobierno, nuestra más enérgica condena por el vil asesinato de don Gregorio Ordóñez, presidente del PP de Guipúzcoa, representante de los ciudadanos vascos y un político que se ha caracterizado toda su vida por sus actitudes firmes y resueltas frente a los asesinos de la banda terrorista ETA. En segundo término, quisiera expresar nuestra condolencia y solidaridad a sus familiares, compañeros, militantes y dirigentes del PP".

La noticia del asesinato de Gregorio Ordóñez sorprendió a la plana mayor del PSOE reunida. El presidente del Grupo Parlamentario Socialista, Joaquín Almunia, se puso inmediatamente en contacto con su homólogo del PP, Rodrigo Rato, al que transmitió su condolencia. Los reunidos dieron luz verde a un comunicado de condolencia y de reafirmación en la lucha contra el terrorismo en nombre de la ejecutiva federal del PSOE.

El objetivo de ETA

Txiki Benegas, dirigente del PSOE y presidente del Partido Socialista de Euskadi, manifestó a EL PAÍS, el significado de este atentado al fijar ETA como objetivo "un destacado dirigente político vasco", lo que no tenía precedentes pues el asesinato de Casas fue perpetrado por los Comandos Autónomos.

El dirigente socialista, donostiarra como Ordóñez, dejó de lado las discrepancias políticas con el PP y destacó la valentía del candidato asesinado ayer. "La sociedad vasca condena mayoritariamente este crimen de ETA que, una vez más, ha segado la vida de un hombre que, más allá de nuestras discrepancias políticas, se había significado por su valiente y decidida condena del terrorismo. No podemos más que expresar nuestro reconocimiento por su trayectoria en favor de la paz".

Txiki Benegas hizo también un llamamiento a recuperar la unidad de todos los partidos en la lucha antiterrorista. "La unidad de todos los demócratas es el mejor homenaje que podemos llevar a cabo a Gregorio Ordóñez, haciendo nuestro el dolor de su familia y nuestros compañeros".



Yasir Arafat, saludando a Juan Alberto Belloch ayer en Gaza.

Belloch: "Es simplemente repugnante"

EL PAÍS, Madrid
El ministro de Justicia e Interior, Juan Alberto Belloch, calificó ayer en Jerusalén de "simplemente repugnante" el asesinato del portavoz del Partido Popular en San Sebastián, Gregorio Ordóñez, y adelantó su regreso a España para poder asistir hoy al funeral.

"La reacción primera", afirmó Belloch en declaraciones a la Cadena SER en Jerusalén, "tiene que ser (...) pensar en la familia, en el dolor de las personas que en este momento están sufriendo la muerte de esa persona, de ese ciudadano".

"Lo segundo", prosiguió el ministro, "es reconocer públicamente que era un hombre que mantuvo siempre con dignidad sus propias posturas". "Y, una vez más, ETA decide matar a cualquiera que esté a su alcance y que de un modo u otro estorbe a sus designios de imponer un clima de terror".

Belloch inició el sábado por

la noche una visita oficial a la Autoridad Nacional Palestina y a Israel que debía concluir hoy a primera hora de la tarde. Tras conocer el atentado, el ministro decidió salir hoy en su avión *Mystere* a las ocho de la mañana (hora local) y cancelar las citas que tenía previstas con autoridades israelíes, incluidas una entrevista con el viceministro de Exteriores, Yossi Beilin, y una reunión con los responsables del servicio secreto Mossad.

El presidente del Gobierno, Felipe González, mantiene, en cambio, su viaje oficial a Rumania que empieza hoy a mediodía. González, recuerdan fuentes del Palacio de la Moncloa, no suele asistir a los funerales por las víctimas del terrorismo, aunque sí lo hizo cuando fue asesinado el senador socialista Enrique Casas en 1984.

El ministro Belloch se negó a especular sobre si, el atentado de ayer, significaba que la organización terrorista vasca iba a

interferir con la campaña electoral de las municipales de mayo. "No se pueden hacer especulaciones", afirmó. "ETA mata siempre que puede y a quién puede". "No tiene otro criterio más que la posibilidad real de poder matar (...)".

Ayer por la mañana, Belloch se desplazó a Gaza donde se entrevistó durante dos horas con el líder palestino, Yasir Arafat, y entregó a la policía local 50 Seat Toledo, 14 vehículos todo terreno y material de comunicaciones valorado en 114 millones de pesetas. Arafat transmitió a su huésped español un mensaje para González.

En Madrid, la secretaria de Estado de Interior, Margarita Robles, aseguró a la cadena SER que el asesinato pone de relieve que "ETA está absolutamente enloquecida, que sigue con su estrategia terrorista, que no repara en cualquier tipo de medio y de formas para actuar cuando puede".

Gregorio Ordóñez y Enrique Casas

LUIS R. AIZPEOLEA, Madrid
El asesinato de Gregorio Ordóñez por ETA en San Sebastián guarda estrechas similitudes con el de Enrique Casas ocurrido hace 11 años en la misma ciudad, en febrero de 1984. Si Gregorio Ordóñez era el candidato del PP a la alcaldía de San Sebastián en las elecciones del 28 de mayo de este año, Enrique Casas era el cabeza de lista del Partido Socialista de Euskadi-PSOE por Guipúzcoa a las elecciones autonómicas de febrero de 1984. Ordóñez fue asesinado dos días después de su proclamación por el presidente de su partido, José María Aznar, en San Sebastián, y Casas también dos días después de que el entonces vicepresidente de Gobierno, Alfonso Guerra, respaldara su candidatura en un mitin celebrado en el velódromo donostiarra de Anoeta.

Las comparaciones entre ambos asesinatos no se agotan en el hecho relevante de que las víctimas eran candidatos electorales. Tanto Ordóñez como Casas eran personas claves en su partido y ambos habían destacado por su discurso antiterrorista. El asesinato de Enrique Casas, ya senador y miembro de la Junta de Seguridad del País vasco, sorprendió a un Gregorio Ordóñez, muy joven, recién nombrado, por vez primera, concejal del PP del Ayuntamiento donostiarra, y contribuyó sin duda a fortalecer el discurso antiterrorista que ya manejaba decididamente el candidato asesinado ayer.

Hombres clave

Casas y Ordóñez eran las figuras claves de sus respectivos partidos en Guipúzcoa. Eran la cara del PSOE y del PP en la provincia más batida por el terrorismo y los líderes políticos más queridos por las bases de sus partidos. Su firme y valiente discurso contra el terrorismo, aderezado de un estilo populista, les hacía casi insustituibles.

Es muy difícil conocer las intenciones de los terroristas cuando asesinan. Los expertos afirman que ETA mata cuando puede. Nadie lo duda, pero no es menos cierto que Enrique Casas fue asesinado —febrero de 1984— cuando el PSOE estaba en auge en Euskadi y el conjunto de España, y el candidato del PP ha sido asesinado también en un momento político de auge de su partido. La candidatura de Gregorio Ordóñez había ganado las elecciones europeas y las autonómicas en su ciudad y optaba seriamente por revivir su victoria en las elecciones del próximo 28 de mayo.

El asesinato perpetrado por ETA ha sido un aldabonazo que ha recordado que la banda terrorista puede seguir sorprendiendo. El asesinato de Enrique Casas fortaleció la conciencia de los partidos en la unidad contra el terrorismo, debilitada hoy por polémicas de diversa naturaleza. El de Gregorio Ordóñez debía cumplir el mismo papel.